

Citar: Apellidos, N. (2015) "Título", en: González García, E.; García Muñiz, A.; García Sansano, J. e Iglesias Villalobos, L. (Coords.). *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS, pp.

MARRUECOS-ESPAÑA: HISTORIA, VECINDAD CONFLICTIVA Y OPINIÓN PÚBLICA

Mohamed Boundi Boundi. *Circulo de Investigación para la Inmigración,
el desarrollo y la Cooperación (CIIDYC)*

RESUMEN

El inusual interés de los medios de comunicación en España por todo lo que sucede en Marruecos traduce las inquietudes de los políticos e intelectuales españoles que reclaman la instauración de una monarquía parlamentaria similar a la de España. El presente ensayo tiene como objetivo estudiar la imagen de Marruecos en la prensa española en los momentos de crisis.

Palabras claves: Marruecos, España, prensa, opinión, imagen, vecindad.

INTRODUCCIÓN

En la mayoría de lo que se escribe en la prensa y lo que expresa la opinión pública en España, se presenta al vecino del Sur, Marruecos, como un país exótico, subdesarrollado y fuertemente vinculado a sus raíces afro-árabes. Aunque se aproxime a la realidad, esta corriente de opinión resulta poco favorable al acercamiento de los pueblos en ambas orillas del Estrecho de Gibraltar.

En general, Marruecos está descrito como un proveedor de inmigrantes, una pescadería tradicional de los marineros españoles y como una monarquía tradicional distinta a la española. Aun así, la vieja imagen del "moro", del "bárbaro" e "infiel", heredada del siglo XIX ha ido perdiendo su carga de desprecio. Este estereotipo sigue siendo sólo una imagen residual heredada de la etapa del protectorado español en la zona Norte de Marruecos (1912-1956), y sobre todo de la Guerra Civil en España cuando se utilizaban a soldados marroquíes como carne de cañón.

El interés de la prensa española hacia Marruecos se refleja en el gran número de noticias y comentarios que publica sobre lo que ocurre en este país como si fuera una región autónoma de España. En el ámbito académico, los trabajos sobre el sistema político marroquí se preocupan de las relaciones entre las élites y la administración; las élites y el palacio y las instituciones legislativas y políticas. Cinco estudios universitarios merecen ser citados en este campo: Las élites políticas marroquíes: los parlamentarios (1977-1993) (Parejo, 1999), Las otras elecciones: los procesos y sistemas electorales en El Magreb (Montabes, 1999), La Política Exterior de Marruecos (Hernando, 1997), Marruecos político: cuarenta años de procesos electorales (1960-2000) (López García, 2000), y Marruecos 1984-1999. Dinámicas políticas internas y su representación en el diario El País (Szmolka Vida, 2007).

En el afán de informar regularmente de lo que ocurre en este país, la mayoría de los grandes periódicos españoles (La Razón, ABC, El Mundo, La Vanguardia, El Periódico, Público y El País) disponían, hasta el inicio de la crisis en los medios de comunicación en 2008, de corresponsales en Rabat. Publican comentarios y crónicas sobre los temas clásicos de las relaciones entre Madrid y Rabat como la inmigración, la pesca o el movimiento islámico. Insertan también en sus ediciones especiales informes, reseñas de libros, tesis doctorales, conferencias y entrevistas sobre el sistema político, los derechos humanos en Marruecos y los

aspectos conflictivos de los intercambios bilaterales. Esa circunstancia nos insta a preguntarnos por qué la prensa española parece más generosa en comentarios, análisis y críticas hacia Marruecos en comparación con los demás vecinos del entorno inmediato de su país (Portugal, Francia, Argelia).

El estudio de la imagen de Marruecos en la prensa española en los momentos de crisis nos exige además analizar los orígenes y motivos de discrepancia durante un siglo y medio de relaciones bilaterales. La experiencia profesional del autor como corresponsal de prensa en España desde 1987, le permitió conocer de cerca los principales contenciosos surgidos en las relaciones entre los dos países, a lo largo de las tres últimas décadas, y por tanto formar un bosquejo de los conflictos hispanomarroquíes. Durante este periodo, intervinieron acontecimientos trascendentes en las relaciones bilaterales: renovación de siete acuerdos de pesca entre Marruecos y la UE Europea (UE) con gran incidencia sobre España (1988, 1992, 1995, 1999, 2007, 2011, 2013); promulgación de la Ley Orgánica de Extranjería (2000) y su revisiones (2003, 2009, 2011, 2012), de cuatro procesos de regularización de los inmigrantes indocumentados afectando particularmente al colectivo marroquí (1991, 1996, 2000, 2005); adopción del Estatuto de Autonomía de las ciudades de Ceuta y Melilla (abril de 1995); primeras visitas oficiales en España de los reyes Hasán II (septiembre de 1989) y Mohamed VI (septiembre de 2000); deterioro del tema del Sahara e implicación de la sociedad civil española en el apoyo de la población saharauí en los campos de Tínduf (Sur de Argelia), etc.

Muchos son los acontecimientos dolorosos que llenan las efemérides de las relaciones políticas entre Marruecos y España desde la “Guerra de África” (1859-60). Sin embargo, tres momentos claves se merecen especialmente citar en el inicio del siglo XXI: la tensión surgida en el verano del 2001 entre ambos gobiernos por el fenómeno de la inmigración irregular, la crisis diplomática a raíz de la llamada a consultas de los embajadores de Marruecos (Baraka el 27 de octubre de 2001 y Azziman el 2 de noviembre de 2007), y, el incidente territorial del islote de Perejil (julio de 2002). Numerosos ciudadanos marroquíes fueron también inculcados en uno macro-juicio por su presunta implicación en los atentados terroristas del 11 marzo de 2004 contra los trenes de Cercanías de Madrid, por la muerte de 191 pasajeros y 1.500 heridos.

Para poder estudiar la imagen de Marruecos y de sus habitantes que se construye en España, han sido necesarias largas charlas con profesionales e intelectuales en los dos países y la exploración de los fondos de archivos históricos españoles, marroquíes, americanos y franceses relacionados con la cuestión marroquí desde la segunda mitad del Siglo XIX. Repasamos también los periódicos españoles de audiencia nacional desde 1987 hasta 2015, revistas especializadas en relaciones internacionales y tesis doctorales. Como está estrechamente relacionada con la imagen pública y el papel de la prensa en la construcción de la realidad social, analizamos los prejuicios sobre Marruecos que subyacen en la memoria colectiva que de vez en cuando reaparecen (y se refuerzan) en los medios de comunicación.

Vecindad e imaginario colectivo

Las relaciones con Marruecos han sido históricamente trascendentales en la política general de España por múltiples razones. Siendo a la vez un país africano, árabe y musulmán, Marruecos pertenece a un conjunto regional distinto. Es una monarquía constitucional. Además, se encuentran establecidos en España 771.427 marroquíes en situación regular (INCE, 2015).

Intervienen además otros factores para justificar el estudio de la imagen de Marruecos en España. Nos referimos a las percepciones de la sociedad civil sobre los cambios en este país, su sistema político desde la transición en 1998 y sus relaciones con España. Son estos los rasgos aparentes que llaman la atención en el contraste y la vinculación entre los dos Estados vecinos e incitan la curiosidad de la opinión pública española.

Los manuales escolares, cuentos populares, el cine, la novela y la prensa contribuían a mantener activas durante décadas las percepciones negativas hacia Marruecos y los marroquíes (Martín Corrales, 2002). Como tratamos en esta comunicación de la imagen de Marruecos en España,

admitimos como premisa que los estereotipos, prejuicios y percepciones negativas contribuyeron, en el pasado, en la permanencia de los conflictos bilaterales. En el presente, van unidos con los temas delicados en las relaciones bilaterales (lucha contra la delincuencia organizada, tráfico ilícito, inmigración, terrorismo, integrismo islámico o el Sahara). Al repasar los grandes conflictos bilaterales a partir de la segunda mitad del Siglo XIX, constatamos en este contexto que la prensa española actúa como un notario y observador privilegiado en las relaciones bilaterales.

Durante las crisis que conocieron las relaciones entre Marruecos y España, en el principio del siglo XXI, surgió un intenso debate sobre la compatibilidad de la filosofía de las relaciones bilaterales con el papel que desempeñan los media. Esta situación nos invita a una reflexión de fondo sobre la persistencia de los residuos del pasado y el papel de los media españoles en la reconstrucción de la confianza entre los dos gobiernos. A raíz de la crisis diplomática entre 2001 y 2003 como consecuencia de la llamada a consultas del embajador de Marruecos en Madrid, por ejemplo, comprobamos que la mejora de la confianza mutua dependía mucho más de la voluntad de los pueblos que de la actitud de los políticos (Real Instituto Elcano, 2005).

La opinión pública española, galvanizada a principios de nuestro siglo por los contenciosos con Marruecos (el incidente de Perejil de 2002 sobre todo), suele adoptar actitudes favorables a la tesis del gobierno de turno. Consciente del déficit de entendimiento entre los dos gobiernos, Rabat intenta, por su parte, difundir su nueva imagen de un Estado de derecho, fuerte y democrático, e instaurar un clima de opinión propicio.

Teniendo cuenta de la evolución de las relaciones históricas, es lógico admitir que siguen existiendo puntos de desencuentro entre las dos naciones, además de estereotipos y prejuicios latentes en la memoria colectiva. A raíz del largo periodo de coexistencia en la península ibérica de las culturas cristiana, musulmana y hebrea, numerosos estereotipos sobre Marruecos y los marroquíes han sido incorporados en la cultura popular y el imaginario (Menocal, 2003). Por diversas circunstancias (vecindad, historia, conflictos territoriales y de interés), el marroquí fue objeto en el siglo pasado de calificativos despectivos. Ya desde siglos, los términos moro, judío o hereje se empleaban en la España medieval para justificar la purificación étnica y confesional del cristiano y el rechazo colectivo de los musulmanes y judíos (Rosenstein, 1998). En tiempos de los Reyes Católicos y de los Austrias, el moro se consideraba como vago, sucio y traidor. Para definirse a sí mismo, se crearon en la época un otro negativo y estereotipos anti-islámicos. Así aprendemos cómo se forjó la imagen del moro en la literatura española (Gómez Torres, 2005).

La noción del otro nació paralelamente a la expansión colonial y el intento de las potencias europeas de imponer, en los territorios sumisos, su cultura, su estilo de vida y su religión. Durante la Guerra de Rif, los militares y africanistas intentaban justificar un choque de culturas y el menosprecio de los habitantes de Marruecos. Estaban retratados como enemigos, salvajes, crueles, adversarios íntimos o infieles. Quizás esta visión fuera condicionada por los problemas de convivencia surgidos durante el Protectorado español y el nefasto papel de la Guardia Mora traída por el general Franco durante la Guerra Civil. Marruecos es, desde tiempos de la reconquista el otro, el moro, el enemigo activo o potencial, el vecino indeseado e inquietante (Valenzuela, 1996).

Lo que es cierto es que ahora los cambios sociales, las nuevas prioridades económicas y los intercambios multiculturales contribuyen a la mejora de las percepciones de la opinión pública hacia un nuevo estado de tolerancia en España. El marroquí no se considera así como el otro sino como un trabajador inmigrante que se esfuerza a integrarse en la sociedad. Esta nueva imagen se refleja en el 82% de los entrevistados españoles que afirmaron, en una encuesta del CIS en febrero de 2001, que no les preocuparía nada tener marroquíes como compañeros de trabajo (CIS, 2001). En otra encuesta, de mayo de 2003, apenas el 1% dentro de las personas

entrevistadas admite tener una actitud de desprecio o de agresividad hacia los inmigrantes (CIS, 2003).

La injerencia en los asuntos internos de Marruecos por parte de los españoles empezó a notarse de manera más abierta en la segunda mitad del siglo XIX. Desde las primeras expediciones científicas en Marruecos hasta la guerra de Melilla (1893-1894), se entremezclaban los intereses políticos y económicos con la cultura del adversario y el honor patriótico (Akmir, 2002: 175-191).

Desde el inicio de la Guerra Civil, una amplia operación de reclutamiento de combatientes marroquíes se puso en marcha en el Rif, el protectorado español (1912-1956). En estas circunstancias, citamos tres factores fundamentales de la presencia de combatientes marroquíes en el campo de Franco: las malas cosechas en el Rif, una buena paga para el soldado y víveres para su familia, y, el clima de represión contra la población autóctona que reinaba en la zona (Ibn Azuz, 1997).

La nueva generación de intelectuales españoles (investigadores, escritores, universitarios y periodistas sobre todo), se empeña en dismantlar la vieja doctrina de la identificación idealista con el entorno marroquí impulsada por los africanistas, el ejército y los sucesivos gobiernos franquistas. Citamos los autores de ensayos sobre la guerra del Rif que han puesto en tela de juicio toda la literatura épica, belicista y anti pedagógica cargada de falsas victorias militares y relatos de héroes inexistentes para atenuar el impacto del gran fracaso militar en la opinión pública. Historia secreta de Annual (Pando, 1999); Annual 1921: el desastre de España y del Rif (Leguineche, 1996); Abrazo mortal (Balfour, 2002), Del Rif a Yebala (Silva, 2001); En el barranco del lobo: Las guerras de Marruecos (De Madariaga, 2005) son algunos de los libros y ensayos que llenan el vacío bibliográfico que existe en relación con el protectorado español. Otros escritores se rebelaron contra el mito del imperio colonial. Dos libros, El imperio que nunca existió (Nerin; Bosch, 2001) y Los moros que Franco trajo (De Madariaga, 2002) se distinguen especialmente en este sentido por denunciar la angustia de Franco, sus generales y los africanistas de querer crear un imperio en África.

Prensa y distanciamiento cultural

Los periódicos de referencia que hemos analizado para el presente trabajo de investigación (El País, El Mundo, ABC, La Razón, El Periódico), suelen tratar una temática similar en relación con Marruecos. Señalamos la institución monárquica, los derechos humanos, la pesca, el Sahara, el tráfico de hachís, el islamismo, la inmigración, la democratización de las instituciones, y, la transición democrática.

Cronológicamente, los temas de predilección varían conforme con la evolución experimentada tanto en las relaciones hispano-marroquíes como por la situación interna de Marruecos. En los años 80, la prensa española criticaba al rey Hasán II calificándole de monarca absolutista y responsable de la pérdida para España del Sahara. A principios de los años 90, Marruecos estaba señalado como la frontera del mundo arabo-musulmán con la Península Ibérica por su cercanía de Argelia que estaba entonces inmersa en una guerra civil desde la sublevación del Frente Islámico de Salvación (FIS) que contestaba los resultados de las elecciones generales de 1992 (Sanz, 2001).

A finales de los años 90, Nadia Yasín, hija del difunto jeque Abdeslam Yasín, líder del Movimiento Justicia y Caridad, irrumpió como el personaje marroquí más citado en las crónicas de la prensa española dejando atrás a la socióloga marroquí Fátima Mernissi (ganadora del Príncipe de Asturias de 2002 en Ciencias Sociales) que se consideraba en España un símbolo de la emancipación de la mujer en el mundo árabe.

A principios del siglo XXI, la figura del Rey recupera su interés en la prensa, desde la entronización de Mohamed VI, para apologizar las instituciones democráticas. Los marroquíes

ya empezaban a soñar con una transición a la española, después de 38 años del reinado de Hasán II.

En ciertas ocasiones, los periódicos publican comentarios firmados por diputados, ex ministros, miembros de la Real Academia Española, escritor-periodistas o periodista-colaboradores (Yanes Mesa, 2004). Los periódicos de audiencia nacional son propiedad de grupos de prensa y profesionales conocidos por sus afinidades por uno de los dos principales partidos que se turnan en el poder (socialistas y populares).

Los editoriales que suelen ir sin firmar, se ajustan a la línea editorial del periódico (Weston, 2006). Cuando se trata de temas relacionados con Marruecos, como lo hemos constatado durante los mandatos del Partido Popular (1996/2004; 2011/2015), los editorialistas defienden argumentos que reflejan una posición próxima al gobierno conservador (El Mundo, ABC y La Razón) o un punto de vista distinto del oficial (El País, La Vanguardia y El Periódico).

¿Quiénes escriben sobre Marruecos en España? Nos encontramos con diversos tipos de plumas que se han especializado en el análisis de las relaciones hispano-marroquíes y temas relacionados con Marruecos y sus instituciones. Los columnistas, en general veteranos profesionales, son los dinosaurios de la prensa española que han dejado su huella en distintos medios de comunicación.

Los periodistas-escritores son otra casta de periodistas que se distinguen por su compromiso ideológico hacia el apoyo a los derechos humanos, la libertad de opinión, la denuncia del terrorismo islámico. Leemos también comentarios de colaboradores ocasionales en la prensa regional. Su público está constituido, en general, por lectores interesados (periodistas marroquíes, embajadas de Marruecos en Madrid y de España en Rabat sobre todo), universitarios, investigadores en relaciones internacionales y técnicos de la cooperación. Sin embargo, la principal parte de las crónicas sobre Marruecos es obra de los corresponsales de los medios españoles acreditados en Rabat (Efe, La Vanguardia, ABC, El Periódico, La Razón, El País, Prensa andaluza, Público, Cadena Ser, TVE, TV3, Canal Sur TV, Cadena COPE). Tratan de la institución monárquica (La Vanguardia, 2002), las desigualdades sociales (El País, 2015), la gestión del gobierno (El Mundo, 2015), el crimen organizado (La Vanguardia, 2015), la inmigración (El País, 2002), el islamismo (ABC, 1999).

Desde los años 80, escriben sobre el subdesarrollo, los riesgos del auge del integrismo islámico, la deficiencia del sistema político y la figura del Rey. Conscientes del interés que suscitan sus crónicas, no dudan en entrevistar a islamistas, universitarios o especialistas marroquíes en asuntos religiosos. En los momentos de tensión, recurren al comentario monográfico para explicar las causas de las crisis cíclicas entre los Estados vecinos.

En resumen, los roces entre Madrid y Rabat tienen su origen en tiempos remotos. Nos limitamos a señalar en este contexto la mala interpretación de compromisos bilaterales para resolver los conflictos territoriales. Tres acontecimientos históricos corroboran esta circunstancia: el Tratado de Paz y Amistad de Tetuán (25 de abril de 1860) que puso fin a la Guerra de África, la Declaración de Madrid (7 de abril de 1956) que reconoció la independencia de la zona Norte y los acuerdos sobre la devolución de los territorios de Tarfaya (1958), Sidi Ifni (1969) y el Sahara (1975).

Memoria, prejuicios y temores

El estudio de la prensa española nos lleva a explorar los componentes de la imagen de Marruecos y temas que suscitan más interés para el público en periodos de crisis entre los dos gobiernos. Para conseguirlo, hemos escogido tres incidentes bilaterales de la última década:

- Crisis migratoria (o de pateras) en el verano de 2001.

- Crisis diplomática provocada por la llamada a consultas del embajador de Marruecos, Abdeslam Baraka, el 27 de octubre de 2001.
- Crisis territorial originada por el tema del islote Perejil/Leila, en julio de 2002.

Son tres acontecimientos claves que originaron el deterioro de las relaciones bilaterales, durante el segundo mandato del presidente del gobierno español, José María Aznar (2000 - 2004). La intervención de la Unión Europea y Estados Unidos resultó inevitable para desactivar la tensión en la zona e impedir un conflicto armado cuando surgió el incidente de Perejil (Tura o Leila para los marroquíes).

Constatamos que la prensa española, en estos tres momentos concretos, registró un alto nivel de producción de elementos informativos, interpretativos y gráficos relacionados con Marruecos. En este contexto, hemos optado por el análisis de contenido de 300 titulares (de noticias, fotografías, gráficos, crónicas, reportajes, comentarios, editoriales, etc.) recogidos de cinco periódicos de audiencia nacional (El País, El Mundo, ABC, La Razón y El Periódico de Catalunya).

Descubrimos, en un análisis preliminar, que los temas tratados son los que amueblan las páginas de la prensa española a lo largo de las últimas cuatro décadas: Sahara, pesca, contenciosos territoriales, inmigración, monarquía, religión y sistema político. A lo largo del proceso del análisis de los tres momentos, constatamos que se publicó el mayor número de artículos y elementos gráficos sobre Marruecos en comparación con otros periodos. En este contexto, hemos formado un corpus global de 300 titulares o unidades de muestreo recopilados (de artículos, gráficos, caricaturas, crónicas, entrevistas, reportajes, etc.).

Nos limitamos en nuestro estudio a clasificar los titulares según el Género y la Sección puesto que subrayan los elementos relevantes en el artículo. En la valoración del contenido, nos basamos en el tono (positivo, negativo o neutro) de los elementos constitutivos de los titulares en las tres crisis objeto de nuestro estudio (migratoria, diplomática y territorial).

Informar o persuadir

Con el propósito de informar acerca de Marruecos, los periódicos españoles buscan efectos contextuales cuando escriben sobre temas relacionados con las crisis hispano-marroquíes como la inmigración, los conflictos clásicos, el sistema político de Marruecos. En este caso, no parece tarea fácil poner una línea divisora entre lo que es información y persuasión. Sin embargo es sencillo resaltar el alto número de páginas y contenidos dedicados a Marruecos para mantener informados a los lectores sobre todo lo que sucede en la orilla Sur del Estrecho. Así veremos:

1. Dentro de los 100 elementos de la unidad temática Crisis de las Pateras (5, 6, 7 y 8 de septiembre de 2001), predominan la información (50%) y el artículo de opinión (22%). Los dos géneros representan casi los tres cuartos del total de los elementos publicados durante los cuatro días mientras la caricatura, el gráfico y la fotografía (28%) son introducidos como recurso de apoyo a la noticia.
2. A lo largo de la Crisis diplomática, la prensa se hizo ampliamente eco de la llamada a consultas del embajador Abdeslam Baraka para incitar al lector a valorar esta medida. Los 100 titulares que constituyen esta unidad temática, reunidos entre el 28 de octubre y el 2 de noviembre de 2001, se reparten entre la noticia (51%) y el comentario (23%). Notamos que el aspecto afectivo, la pasión nacionalista y el rechazo de las críticas de la otra parte son la nota dominante en los titulares, particularmente de los de artículos de opinión.
3. En relación con la Crisis territorial, hemos contabilizado en el día después del desalojo de los militares marroquíes del islote (18 de julio de 2002), un total de 278 titulares publicados por El País (31 elementos), El Mundo (50), ABC (83), La Razón (65) y El Periódico (49). Los elementos informativos figuran en el 41% del conjunto del muestreo. Los gráficos, fotografías y caricaturas representan una

proporción casi similar (39%) mientras los artículos de opinión forman el 20% del corpus.

4. En la lectura de los editoriales y comentarios recopilados en los tres casos, notamos el uso de datos concretos y argumentos indocumentados para apoyar la postura del gobierno de Madrid y la línea editorial del periódico.

Este estilo de sollicitación de opinión, privilegiado en la interpretación de la noticia, es una técnica que vulnera habitualmente las reglas de la redacción periodística por introducir en el cuerpo de la noticia valoraciones políticas y términos difamatorios o ambiguos. Con el propósito de influir en las actitudes colectivas, los periódicos en los dos países no tuvieron ningún reparo a lo largo de los periodos de tensión política en recurrir al periodismo totalitario (Martínez Albertos, 1974).

A causa de los desacuerdos surgidos en 2002, consideramos que el contencioso de Perejil llevó al paroxismo la tensión entre Rabat y Madrid, una reflexión que se justifica por la producción de 278 elementos periodísticos sobre el mismo tema en un solo día (18 de julio). A tenor de este dato, observamos que la prensa española no se ha quedado al margen de la espiral de tensión entre los dos gobiernos. Al contrario, expresa su interés por todo lo que afecta a las relaciones bilaterales y a la opinión pública de su país. El seguimiento de los temas conflictivos es la resultante de la persistencia de contenciosos pendientes, una fuerte presencia de corresponsales en Marruecos y una amplia red de periodistas/colaboradores.

En análisis de los 300 titulares, los cinco temas más citados son: Sistema político (85 elementos), Rey y monarquía (54), Posesiones territoriales (66), Inmigración (41) y Sahara (15). Desde décadas, son las mismas categorías que forman el menú diario de la prensa española cuando escribe sobre Marruecos.

CONCLUSIÓN

El propósito de esta comunicación es ver si los viejos estereotipos hacia Marruecos y los marroquíes se mantienen en el imaginario español y, sobre todo, si los medios de comunicación contribuyen a su permanencia. Un repaso de algunas teorías psicosociales sobre la opinión pública, los estereotipos y prejuicios nos ha ayudado a presentar una primera reflexión acerca de la imagen del inmigrante marroquí dentro de la sociedad española.

Ante el alto grado de desconocimiento por parte de la opinión pública española sobre las realidades de Marruecos, consideramos el seguimiento de los gestos del Rey de Marruecos ha sido un permanente ejercicio periodístico para los corresponsales españoles en el país vecino. Algunos le dedican más espacio para analizar en profundidad sus discursos, actos y declaraciones mientras otros intentan determinar las disimilitudes entre los dos Estados a nivel político y a nivel de las mentalidades. La delicada situación de las relaciones hispano-marroquíes tras el paréntesis colonial pone de manifiesto que existen realmente numerosas asignaturas pendientes y que los choques son incesantes entre los dos gobiernos. El contencioso territorial infecta, 60 años desde el fin del protectorado español, el conjunto de las relaciones bilaterales a pesar de la buena voluntad manifestada a nivel oficial. La tensión y el clima de crispación que dominan las relaciones entre Madrid y Rabat están aumentando. Las afinidades de las familias reales española y marroquí se iban fortaleciendo, para sorpresa de la clase política.

En el ámbito oficial, los conflictos clásicos como la pesca, la inmigración, el Sahara y las posesiones españolas en el Norte de Marruecos recobran fuerza situando a veces los dos Estados al borde de la ruptura total. El descontento del gobierno de Rabat se incrementa con el tratamiento informativo que se hace de los temas relacionados con la gestión de los asuntos públicos en Marruecos y la monarquía.

Los intentos de trascender los conflictos heredados del pasado acaparan el esfuerzo de los diplomáticos, de la sociedad civil y los círculos económicos. El desastre de Anual (1921) está apenas citado en los libros de textos en Marruecos y las percepciones negativas sobre el colectivo marroquí pierden cada vez fuerza con la integración social de los inmigrantes.

En los momentos de crisis, salen a la luz las discrepancias bilaterales. En estas condiciones, la valoración del sistema político marroquí no puede sustraerse al condicionamiento de los problemas coyunturales. Está valorado a través del déficit en infraestructuras, el descontrol de los flujos migratorios, el ritmo de las reformas.

Tal como hemos visto en la investigación, quedan aún por resolver todas las tensiones arrastradas desde décadas incluso el conflicto del Sahara. Asistimos en la nueva etapa, a un cambio del lenguaje político, la explicación moderada de las medidas en materia de inmigración y la búsqueda de una solución definitiva al conflicto del Sahara.

A través de relaciones de vecindad, de trabajo, de amistad y de pareja, los marroquíes se integran paulatinamente en la vida social. La plena implicación de España en la doctrina comunitaria europea y el notable crecimiento de la población extranjera han impulsado actitudes más tolerantes y menos sesgadas. Además, la evolución de los intercambios culturales, económicos y empresariales han influido en el comportamiento de los españoles que son el día de hoy mejor preparados para una convivencia con los inmigrantes, incluidos los marroquíes. Ahora éstos se valoran por sus capacidades profesionales, su identidad cultural (idioma sobre todo) y por su estatuto legal en el mercado de trabajo.

El incremento de la cooperación económica y cultural, y, la nueva percepción de Marruecos como Estado moderado en plena transición democrática hacen inevitable refundir una nueva imagen de Marruecos como país vecino y aliado.

BIBLIOGRAFÍA

- ABC, “El Rey que frenó al fundamentalismo”, 24/07/1999.
- AKMIR, Y. (2002), La política exterior española y la cuestión de Marruecos durante los primeros gobiernos de la Restauración, en *Estudios Africanos*, VOL. XVI. Nº 29-30, pp. 175-191.
- BALFOUR, S. (2002), *Abrazo mortal. De la guerra colonial a la Guerra Civil en España y Marruecos (1909-1939)*, Barcelona, Península.
- CIS (2001), Barómetro de febrero, Estudio nº 2409.
- CIS (2003), Barómetro de mayo, Estudio nº 2511.
- CAMPO, S. (1991), *La Opinión Pública Española y la Política Exterior. Informe INCIPE 1991*, Madrid, INCIPE y Tecnos.
- DE MADARIAGA, M^a Rosa (2005), *En el barranco del lobo: Las guerras de Marruecos*, Madrid, Alianza Editorial.
- (2002): *Los oros que trajo Franco*, Barcelona, Martínez Roca.
- EL PAÍS (201), “España se queja a Marruecos por la llegada masiva de menores a Melilla”, 10/5/2002.
- “Marruecos, islamismo y democratización, 30/05/00;
- EL PERIÓDICO (2000), “Ley del talión en Marruecos”, 12/12/2000.
- GÓMEZ TORRES, D. (2005), “Estereotipos de ayer y de hoy: la homogeneización de la imagen del moro en la comedia de Lope de Vega”, en *Especulo*, nº 29, UCM, marzo-junio.
- HERNANDO DE LARRAMENDI, M. (1997), *La política exterior de Marruecos*, Madrid, Editorial Mapfre.

- IBN AZUZ, M. (1997), *La actitud de los moros ante el alzamiento*, Málaga, Algazara. INCE (2015), “Avance de la Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2015. Datos provisionales”. En internet: “<http://www.ine.es/prensa/np904.pdf> [Visto: 14 julio 2015]
- LA RIOJA (1999), “El integrismo es una gran amenaza para el rey de Marruecos”, 1/08/99.
- LA VANGUARDIA (2015) “Cae una red que daba apoyo logístico al tráfico de hachís desde Marruecos”, 9/5/2015.
- LEGUINECHE, M. (1996), *Annual 1921: El desastre de España en el Rif*, Madrid, Extra Alfaguara.
- LÓPEZ GARCÍA, B. (2000), *Marruecos político: cuarenta años de procesos electorales (1960-2000)*, CIS, Madrid.
- MARTÍN CORRALES, E. (2002), *La imagen del magrebí en España*, Barcelona, Bellaterra.
- Martínez Albertos, J.L. (1974), *Redacción Periodística*, Barcelona, ATE.
- MIEGE, J.L. (1961), *Le Maroc et l'Europe: 1830 - 1894*, Paris, PUF, pp. 39-252.
- MENOCAL, María Rosa (2003), *La joya del mundo: musulmanes, judíos y cristianos, y la cultura de la tolerancia en al-Ándalus*, Barcelona, Plaza & Janes Editores.
- MONTABES PEREIRA, J. (1999): *Las otras elecciones: los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, AEI, Madrid.
- MORALES, L. (1991), *España, de potencia pequeña a potencia media. Un ensayo sobre el dilema de su proyección exterior*, Madrid, UNED.
- NERIN, J.G; Bosch A. (2001), *El imperio que nunca existió*, Barcelona, Plaza y Janés.
- PANDO, J. (1999), *Historia secreta de Annual*, Madrid, Temas de Hoy.
- PAREJO FERNÁNDEZ, M.A. (1999), *Las elites políticas marroquíes: los parlamentarios (1977-1993)*, Madrid, AEI.
- ROSENSTEIN, R. (1998), “The Voiced and the Voiceless in the Cancioneiros: the Muslim, the Jew, and the Sexual Heretic as Exclusus Amator”, en *Crónica* 26.2, pp. 65-75.
- SANZ, J.C (2001): “El Magreb, territorio abonado para el integrismo”, en *El País*, 14/10/2001.
- SAPERAS, E. (1985): *La sociología de la comunicación de masas en los Estados Unidos*, Barcelona, Ariel.
- SILVA, L. (2001), *Del Rif al Yebala. Viaje al sueño y la pesadilla de Marruecos*, Barcelona, Destino.
- SZMOLKA VIDA, I. (2007), *Marruecos, 1984-1999. Dinámicas políticas internas y su representación en el diario El País*, CIS, Madrid.
- VALENZUELA, J. (1996), “Cuba y Marruecos”, en *El País*, 28/6/1996.
- WESTON, A. (2006): *Las claves de la argumentación*, Barcelona, Ariel.
- YANES MESA, R. (2004): “El artículo, un género entre la opinión y la actualidad”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 58, La Laguna (Tenerife). En internet: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20041858yanes.htm> [Consulta: 14 julio 2015]